

TEMA 10: LA LITERATURA HISPANOMERICANA DEL SIGLO XX

0. Consideraciones generales. Una cultura de síntesis.
1. Contexto histórico-social.
2. Lírica. Principales corrientes poéticas hispanoamericanas del siglo XX.
 - Modernismo.
 - Postmodernismo.
 - Vanguardias.
 - Creacionismo.
 - Ultraísmo.
 - Surrealismo.
 - Rehumanización de la poesía.
 - Poesía de finales del siglo XX.
3. La narrativa hispanoamericana del siglo XX.
 - Primera etapa. Pervivencia del Realismo.
 - Novela regionalista.
 - Novela de la revolución mexicana.
 - Novela social o indigenista.
 - Segunda etapa. El “Realismo mágico”.
 - Tercera etapa. “Boom” de la literatura hispanoamericana.
 - Últimas Tendencias.

0. CONSIDERACIONES GENERALES. UNA CULTURA DE SÍNTESIS



“Todos tenemos una idea más o menos clara del tema de nuestra conversación. Cierto. Es uno y múltiple. Sus orígenes son oscuros. Sus límites vagos, su naturaleza cambiante y contradictoria. Su fin imprevisible. No importa: todas estas circunstancias y propiedades divergentes se refieren a un conjunto de obras literarias: poemas, cuentos, novelas, dramas, ensayos... escritas en castellano en las antiguas posesiones de España en América. Ese es nuestro tema.”

Alrededores de la literatura hispanoamericana,
Octavio Paz.

Al hacer referencia a la literatura hispanoamericana, se realiza una forzosa simplificación. Esta literatura no es una, sino varias, como corresponde a cada país integrado bajo ese nombre genérico. La enorme extensión y variedad de esta producción literaria hace que un análisis global resulte extremadamente difícil.

Por otro lado, la literatura hispanoamericana ha tenido su propia evolución, unas veces independiente e intrínseca a sus características y, en otras ocasiones, ligada a otras literaturas, principalmente la europea.

1. CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL

Los países hispanoamericanos, excepto Cuba y Puerto Rico que lo harán en 1898, logran la independencia en la primera mitad del siglo XIX. La utopía de la libertad y sus enormes recursos naturales no suponen, sin embargo, una prosperidad económica y social, sino otra dependencia de las empresas multinacionales y de Estados Unidos. La América hispana se debate a lo largo del siglo XX entre la explotación ajena de sus riquezas tanto agrícolas como minerales y la pobreza de muchos de sus habitantes dominados por una minoría adinerada. La mayoría de las naciones soporta, desde su independencia, una situación de sobresalto político: los períodos democráticos se ven truncados por constantes golpes de estado militares y se reproducen los movimientos revolucionarios y las guerrillas.¹

2. LÍRICA. PRINCIPALES CORRIENTES POÉTICAS HISPANOAMERICANAS DEL SIGLO XX

2.1. MODERNISMO

Los años iniciales del siglo XX corresponden a la plenitud de la poesía modernista. Como ya estudiamos en la sexta quincena, dedicada a la literatura anterior a 1936, el Modernismo fue un movimiento literario hispanoamericano de carácter autóctono, bajo la tutela, eso sí, de movimientos de la poesía francesa como el Simbolismo y el Parnasianismo. De los parnasianos tomaron el anhelo de perfección formal bajo el conocido lema de “el arte por el arte”, los temas exóticos, el ansia escapista y los valores sensoriales. De los simbolistas, el arte de sugerir, la plurisignificación, la búsqueda de los efectos rítmicos y el tono melancólico y hedonista. Puede decirse, sin embargo, que el Modernismo representa la mayoría de edad de la literatura hispanoamericana. Por vez primera se desarrolla en el subcontinente un movimiento literario autóctono que influirá en España y no al revés.

Entre los precursores del Modernismo destaca el cubano **José Martí**, quien en 1882 publicó *El Ismaelillo*, cuyo prólogo es el primer manifiesto modernista. Pero, sin duda, será **Rubén Darío** quien jugará en el desarrollo de la nueva lírica y su difusión en la literatura española un papel fundamental. Con *Azul* (1888) pone los pilares de la nueva estética; con *Prosas profanas* (1896), el movimiento llega a su cenit: significa la consolidación de la línea elegante y refinada que el poeta buscaba ansiosamente

¹ Un breve recorrido por los momentos de la historia de América Latina que influyeron de manera determinante en la literatura del siglo XX podrían resumirse así:

- ✓ 1898. Se produce la pérdida de las últimas colonias en América por parte de España.
- ✓ 1910. Se inicia la revolución mexicana, que será tema de muchas de las novelas de la época y posteriores.
- ✓ Las dos guerras mundiales llevan a Sudamérica gran cantidad de exiliados.
- ✓ 1936. La Guerra Civil española trae a numerosos artistas exiliados del antiguo imperio.
- ✓ 1959. Comienza la Revolución cubana, que con Fidel Castro, el Che Guevara y otros líderes es inspiración de novela y de sueños de igualdad.
- ✓ Década de los 70. Se suceden golpes de Estado que ponen al frente de Chile y de Argentina sendas dictaduras que sumergen a estos países en el terror y que, desde el punto de vista literario, potencian las novelas de dictador y las novelas del exilio.

(“Yo persigo una forma²...”), un mundo de colorido, belleza y temática exótica. **Cantos de vida y esperanza** (1905) supondrá ya un cambio en la trayectoria del nicaragüense Darío, porque la obra gira en torno a otros ejes temáticos: la evasión aristocrática de la sociedad, la presencia de una cierta preocupación social y política contra el imperialismo bajo una reflexión intimista o la inquietud personal sobre la propia existencia, el tiempo y la muerte.

Para completar el elenco de los poetas modernistas, cabría citar a **Leopoldo Lugones, Julio Herrera, José Santos Chocano y Amado Nervo**, entre otros, que experimentaron con la metáfora en busca de nuevos modos de expresión que los acercarán a la Vanguardia.

2.2 POSTMODERNISMO

Hacia los años 1914-1918, coincidiendo con la primera guerra mundial, va a desaparecer el Modernismo como movimiento literario. Sus máximos mentores y guías han muerto y los jóvenes poetas buscan nuevos caminos.

Se da entonces una alternativa: seguir los ideales modernistas, o bien romper con ellos implantando otra estética. Y, efectivamente, hubo poetas que continuaron la amplia corriente modernista, mientras otros se alejaron de forma violenta de la generación poética anterior, provocando una verdadera revolución en el ámbito de la palabra poética. El poeta mexicano **Enrique González Martínez** (1871-1952) es un fiel representante de la llamada estética postmodernista, porque reacciona contra la poesía esteticista y superficial mediante un célebre soneto que comienza con el verso “Tuércele el cuello al cisne de engañoso plumaje³”, en clara alusión al verso rubendariano del “cuello del cisne blanco que me interroga”, perteneciente al poema *Yo persigo una forma*.

² Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo,
botón de pensamiento que busca ser la rosa;
se anuncia con un beso que en mis labios se posa
el abrazo imposible de la Venus de Milo.
Adornan verdes palmas el blanco peristilo;
los astros me han predicho la visión de la Diosa;
y en mi alma reposa la luz como reposa
el ave de la luna sobre un lago tranquilo.
Y no hallo sino la palabra que huye,
la iniciación melódica que de la flauta fluye
y la barca del sueño que en el espacio boga;
y bajo la ventana de mi Bella-Durmiente,
el sollozo continuo del chorro de la fuente
y el cuello del gran cisne blanco que me interroga.
Prosas profanas, Rubén Darío.

³ **Tuércele el cuello al cisne de engañoso plumaje**
que da su nota blanca al azul de la fuente;
él pasea su gracia no más, pero no siente
el alma de las cosas ni la voz del paisaje.
Huye de toda forma y de todo lenguaje
que no vayan acordes con el ritmo latente
de la vida profunda... y adora intensamente
la vida, y que la vida comprenda tu homenaje.[...]
La muerte del cisne, Enrique González Martínez.

Los poetas postmodernistas se centran en la vida cotidiana y en los sentimientos íntimos, frente al cosmopolitismo. Muestran preferencia por los temas autóctonos americanos, ansían una subjetividad en unión con el ámbito de la realidad concreta que les rodea y, desde el punto de vista formal, buscan la expresión directa y sencilla, ausente de esplendores formales y del retorcimiento de los modelos de versificación. En resumen, el movimiento postmodernista podría ser considerado como una transición obligada entre el Modernismo y las escuelas de vanguardia surgidas a partir de 1920.

Por último, debe mencionarse en este apartado la llamada **poesía femenina**, una de las diferentes corrientes que se engloban en la tendencia postmodernista. Son nombres significativos los de las uruguayas **Delmira Agustini**, (1886-1914) y **Juana de Ibarbourou** (1895-1979). La chilena **Gabriela Mistral** (1889-1957), quien obtuvo el premio Nobel en 1952, abarcó temas como el amor, la maternidad o la naturaleza de sus Andes nativos, con una poesía personalísima y de formas sencillas. Sus títulos más importantes son *Desolación*, en la que se incluyen los sonetos de la muerte, y *Ternura*. También destaca la argentina **Alfonsina Storni** (1892-1938), caracterizada por el espíritu combativo propio del postmodernismo, que publicó *La inquietud del rosal*, *El dulce daño* y *Mascarilla y trébol*. En esta última obra encaró con audacia una serie de experimentos verbales, influida por las nuevas corrientes vanguardistas del momento. El cáncer y una profunda depresión la conducirían al suicidio.

2.3 VANGUARDIAS

La actitud experimental que caracterizó a las vanguardias en Europa en los años veinte⁴ tuvo también su reflejo en América, donde proliferaron los ismos de carácter rupturista y triunfaron, sobre todo, el **Creacionismo**, el **Ultraísmo** y el **Surrealismo**. Veamos brevemente sus características y representantes.

2.3.1. CREACIONISMO

Vicente Huidobro (Chile 1843-1948). El origen del Creacionismo lo encontramos ya en la temprana fecha de 1914, en el manifiesto "*Non serviam*", donde Huidobro había delimitado algunos aspectos fundamentales de su particular vanguardia, empezando por el del artista creador -y no imitador de la Naturaleza. "Los creacionistas -decía Huidobro- queremos hacer un arte que no imite ni traduzca la realidad". "Hacer un poema como la naturaleza hace un árbol". El poeta cultivará "el juego de azar de las palabras". La gran novedad del creacionismo consistió, por tanto, en el tratamiento del lenguaje, en hacer de la palabra la protagonista esencial del poema, convirtiendo así la creación en crítica de sí misma. El empleo de continuas e ilógicas imágenes tendrá su culminación en *Altazor*.

2.3.2. ULTRAÍSMO

Jorge Luis Borges. (Argentina, 1899-1986). Conoció en España el Ultraísmo y lo introdujo en Argentina a su regreso en 1921. El Ultraísmo, en la línea de la deshumanización, incluye los temas maquinistas y deportivos, busca nuevas imágenes y recurre a disposiciones tipográficas al modo de los caligramas. A partir de los años sesenta, Borges comenzó a publicar nuevos poemarios -después de años dedicados

⁴ En la sexta quincena del curso, dedicada a la Literatura anterior a 1936, se realiza ya una explicación y un análisis de las Vanguardias y los ismos, así como de su influencia en la Generación del 27.

al ensayo y a la narrativa-, en los que están presentes las mismas obsesiones metafísicas y existenciales de sus cuentos: su voluntad de hurgar en el destino del hombre, la insalvable dicotomía entre el minuto y la eternidad, el deseo de anular ilusoriamente el tiempo, los espejos o las perplejidades de la filosofía. Son títulos suyos *Fervor de Buenos Aires*, *El hacedor*, o *La cifra*.

Curiosa es la figura del cubano **Mariano Brull** (1891-1956), quien llega a inventar un lenguaje poético, la "jitanjáfora". Se denomina jitanjáfora a una composición poética constituida por palabras o expresiones que en su mayor parte son inventadas y carecen de significado en sí mismas, cuya función poética radica en sus valores fónicos, que pueden cobrar sentido en relación con el texto en su conjunto.

2.3.2. SURREALISMO

César Vallejo (Perú, 1892-1938). Su poesía mostró siempre una hipersensibilidad ante la injusticia y el dolor. En *Los heraldos negros* hay una sombría visión de un mundo en la que el ser humano es un ser sufriente. También sobresale *Trilce*, obra culmen de la poesía vanguardista, en la que siguen presentes la angustia y la desolación, pero con un lenguaje nuevo, descoyuntado o sin significación, que contribuye a crear la sensación de un mundo caótico y angustioso. Sus últimas obras *Poemas humanos* o *España, aparta de mí ese cáliz* se inclinan por una poesía de intención social y comprometida con motivo de la Guerra Civil española.

Pablo Neruda (Chile, 1904- 1973). Pseudónimo literario de Neptalí Ricardo Reyes Basoalto. Premio Nobel de Literatura en 1971. Su obra más popular es *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, poemario que recoge toda una tradición de poesía amorosa que arranca del Romanticismo y llega hasta el Modernismo. Otra de sus producciones es *Residencia en la Tierra*, en la que pretende dar cuenta de un mundo en el que todo tiende a la muerte y a la destrucción, utilizando un lenguaje surrealista con grandes imágenes visionarias y con un vocabulario repleto de palabras que remiten a la descomposición y a la aniquilación de todo lo existente. Con *España en el corazón* cambia de rumbo hacia la poesía humanizada, comprometida con la realidad social y política, tal y como denunciaba en la revista *Caballo verde para la poesía*.

Resumiendo: el Vanguardismo se desarrolló como oposición al Modernismo. Frente a la estética tradicional, los corrientes de vanguardia proponían eliminar los temas manidos; desechar los viejos moldes formales en cuanto a la métrica, a la rima y al ritmo; innovaciones tipográficas en la distribución del texto poético; eliminación de estructuras formales sintácticas; descomposición y recomposición de la palabra, es decir, explotación de todas las posibilidades morfológicas de los vocablos; elección de la metáfora y de la imagen múltiple, etc. Por otro lado, debemos tener en cuenta que casi todos los poetas de la época coquetearon en mayor o menor medida con las vanguardias y que su adscripción a uno u otro movimiento depende del momento vital y artístico que a cada autor le tocó vivir.

2.4. REHUMANIZACIÓN DE LA POESÍA. POESÍA NEGRA

La misma evolución que experimenta Vallejo desde el vanguardismo a los temas humanos -la llamada poesía impura- se produce durante los años treinta en otros poetas, entre los que cabe citar a Nicolás Guillén (Cuba, 1902-1989) con su poesía negra.

La poesía negra o antillana, nace en las Antillas como un movimiento poético que se inspira en los habitantes negros descendientes de los esclavos africanos. **Nicolás Guillén** muestra un mundo lleno de vitalidad y sensualidad, al tiempo que denuncia las condiciones sociales de marginación de negros y mulatos. Entre sus títulos destacan *Motivos del son* y *Sóngoro cosongo*, en donde intenta reproducir verbalmente los ritmos de las músicas ceremoniales de los negros antillanos, incluyendo onomatopeyas, palabras africanas y deformaciones fónicas y sintácticas.

2.5. LA POESÍA HISPANOAMERICANA DE FINALES DEL SIGLO XX

2.5.1 INTELLECTUALISMO. Octavio Paz (México 1914-1998), premio Cervantes y premio Nobel, fue un poeta neomodernista en sus inicios y también escribió poesía combativa, pero destaca principalmente su unión particular del simbolismo y el Surrealismo en *Libertad bajo palabra*. Se inspiró en las vanguardias para componer poemas que él llamaba topoemas y también enriqueció su poesía con su conocimiento de la filosofía y de la poesía oriental, tal y como quedó reflejado en *Ladera Este*. Sus temas poéticos giran en torno a la existencia del hombre: el tiempo y la soledad, el amor, la imposibilidad de conocimiento, la certeza de la muerte, la poesía y la palabra.

2.5.2. ANTIPOESÍA. Su mayor representante es **Nicanor Parra** con sus *Poemas y Antipoemas*. En ellos hay ironía y humor, un lenguaje antirretórico y deliberadamente prosaico, una expresión literaria que rompe con los cánones tradicionales de la lírica, donde se reemplaza una sintaxis cuidada y metafórica por un lenguaje cotidiano y directo.

2.5.3. POESÍA REALISTA. En los últimos cincuenta años del siglo XX se desarrolló una corriente poética caracterizada por el compromiso del poeta con la realidad social y política que le rodea y la concepción de la poesía como instrumento de lucha. Se trata de una poesía realista o comunicativa, una poesía fácil, escrita en tono coloquial, cuyo máximo representante es **Mario Benedetti** (Uruguay, 1920-2009), quien en *Poemas de oficina* denunciaba de modo crítico, y a veces sarcástico, la mentalidad burguesa de la sociedad uruguaya.

3. NARRATIVA. PRINCIPALES TENDENCIAS HISPANOAMERICANAS DEL SIGLO XX

En la primera mitad del siglo XX, fue la poesía el género literario más destacado de la literatura hispanoamericana; sin embargo, durante la segunda mitad, la novela hispanoamericana conoció tal esplendor que llegó a situarse en primera línea mundial. Así, teniendo en cuenta su desarrollo tardío, se distinguen varias etapas dentro de la novela hispanoamericana:

- a) Primera Etapa (hasta 1945): Pervivencia del realismo decimonónico, con diversas manifestaciones.
- b) Segunda Etapa (de 1945 a 1960): Comienzo de la renovación narrativa. El realismo mágico.
- c) Tercera Etapa (de 1960 a 1980): Apogeo o "boom" de la novela hispanoamericana.
- d) Últimas Tendencias: la última narrativa.

3.1 PRIMERA ETAPA: LA PERVIVENCIA DEL REALISMO. LA NATURALEZA, LOS TEMAS SOCIALES Y LA NOVELA INDIGENISTA

Los primeros decenios del siglo XX pueden presentar, en ocasiones, pinceladas de tipo naturalista y, a la vez, son compatibles con resabios de lenguaje romántico. En efecto, el denominador común de los contenidos argumentales sería la presentación de la peculiaridad americana y la búsqueda de una identidad nacional, una vez independizados de la metrópoli. De acuerdo con ello, hay que distinguir las áreas temáticas siguientes:

3.1.1. LA NOVELA REGIONALISTA O DE LA TIERRA, cuyo tema es la naturaleza. Se trata de una naturaleza de proporciones grandiosas y de gran diversidad, inexplorada en buena parte, cuyas fuerzas telúricas encuadran o condicionan la aventura humana. Se ambientan en la cordillera, la pampa, el altiplano, la selva amazónica. La atención a las peculiaridades de cada zona hace que se hable con frecuencia de una novela regionalista o novela de la tierra. Tres grandes títulos de esta novelística son *La vorágine* (1924) de **José Eustasio Rivera**, *Don Segundo Sombra* (1926) de **Ricardo Güiraldes** y *Doña Bárbara* (1929) de **Rómulo Gallegos**. Todas estas obras, por tanto, reproducen el conflicto entre civilización y barbarie, donde el célebre final de *La vorágine* (“Los devoró la selva”) condensa la filosofía de este tipo de narrativa.

3.1.2. LA NOVELA DE LA REVOLUCIÓN MEJICANA, con una temática centrada en los problemas políticos. Resulta proverbial la inestabilidad política de los países hispanoamericanos y del continente europeo, la incesante sucesión de revoluciones, la frecuente presencia de dictadores que emanan de la oligarquía dominante, etc. En estas tensiones halla la novela hispanoamericana un importante filón. En el período que nos ocupa, destacan las novelas de la revolución mejicana, testigo excepcional de los acontecimientos que se desarrollaron en México desde 1910, con líderes revolucionarios tan carismáticos como Pancho Villa o Emiliano Zapata. La novela que se considera iniciadora del género es *Los de abajo* (1916) de **Mariano Azuela**, quien había sido testigo directo de los sucesos por su condición de médico de las tropas revolucionarias. Las obras maestras de este ciclo son *El águila y la serpiente* (1928) y *La sombra del caudillo* (1929) de **Martín Luis Guzmán**.

3.1.3. LA NOVELA SOCIAL O INDIGENISTA en la que los problemas sociales, subyacentes a las citadas tensiones políticas, provocarán que la novela denuncie las desigualdades de la pirámide social. En la cumbre, la oligarquía aliada a los intereses de las grandes potencias extranjeras que explotan las inmensas riquezas naturales; en la base, las peonadas de las grandes haciendas, los obreros de las omnipotentes compañías bananeras, masas paupérrimas e ignorantes. La novela realista es, sobre todo, una protesta ante estas desigualdades. No pocos títulos se proponen, más concretamente, denunciar la oprimida condición del indio: se habla, por ello, de una novela indigenista.

La novela del indio tiene antecedentes ya en el siglo anterior, aunque con una actitud meramente documental. La primera obra importante de esta corriente indigenista en el siglo XX es *Raza de bronce* de **Alcides Arguedas**. Otros títulos de esta corriente son *Huasipungo* (1934) de **Jorge Icaza**, que se hizo especialmente famosa por la violencia con que presenta la dramática condición de los indios, o *El mundo es ancho y ajeno* del peruano **Ciro Alegría**, que narra las vivencias de los indios despojados de sus tierras por un hacendado a quien apoya el gobierno. Junto al propósito de denuncia, hay en la obra una evidente preocupación artística y constructiva, reveladora de una depuración del realismo.

3.2 SEGUNDA ETAPA: LA SUPERACIÓN DEL REALISMO. EL REALISMO MÁGICO O LO REAL MARAVILLOSO

A partir de 1940 –con algunos precedentes– se observa un cansancio de la novela realista. No es que desaparezcan los temas cultivados hasta entonces, pero se pasará a tratarlos con procedimientos distintos y aparecerán también nuevos temas. Precisemos algunos aspectos de esta renovación:

a) Aspectos formales: En el terreno de la estética, se notará un mayor cuidado constructivo y estilístico. Los autores atenderán a las técnicas narrativas aportadas por los grandes novelistas del siglo XX, como Joyce o Proust, aunque por proximidad geográfica, estos novelistas se fijan mucho en las aportaciones que habían traído a la novela los novelistas de la llamada “*Lost Generation*” norteamericana, especialmente Hemingway y Faulkner. Entre esas nuevas técnicas narrativas, debemos recordar el monólogo interior, la reducción temporal, el *flash-back*, el estilo indirecto libre o la narración multiperspectivista. Por otra parte, se asimilan elementos irracionales y oníricos procedentes del Surrealismo.

b) Aspectos temáticos: entre los temas nuevos destaca el interés por el mundo urbano, frente al mundo rural de la novela realista y de la tierra. Se dará cabida a los más variados problemas humanos o existenciales, junto a las realidades inmediatas. Se plantean los grandes problemas del ser humano en la sociedad contemporánea, enraizados en la situación de Hispanoamérica. La visión, en general, es bastante pesimista. Pero, sin duda, la revolución temática viene dada por la irrupción de la imaginación y de lo fantástico.

Estos rasgos, iniciados en los años 40, se prolongarán durante los decenios siguientes en la obra de nuevos novelistas. Pero, debemos destacar ahora algunas figuras que, cada una a su modo, se yerguen como auténticos pioneros en la renovación narrativa.

b. 1. Realismo mágico, lo real maravilloso, realismo fantástico

Ya Borges se había adelantado, hablando en los años 30 de **realismo fantástico**. Pronto se hablará de **realismo mágico** o de **lo real maravilloso**. Esta última denominación se debe a **Alejo Carpentier** (Cuba, 1904-1980), para quien el realismo puro es incapaz de recoger la asombrosa e insólita realidad del mundo americano: “Lo real maravilloso se encuentra a cada paso en la historia del Continente”. El hecho es que, a partir de este momento, realidad y fantasía se presentarán íntimamente enlazadas en la novela: unas veces, por la presencia de lo mítico, de lo legendario, de lo mágico; otras, por el tratamiento alegórico o poético de la acción, de los personajes o de los ambientes. Su primera novela es **¡Ecué-Yamba-O!** (1933) en la que hace un homenaje a la negritud. *El reino de este mundo* (1949) es una novela histórica que se basa en las sublevaciones negras de Haití en el siglo XVIII, proyectadas en el presente. ***El siglo de las luces*** es una novela en la que mezcla la historia (revolución francesa de 1789 en las Antillas) con la ficción.

Destacan también **Miguel Ángel Asturias** (1899-1974) con ***El señor Presidente***, novela sobre un dictador americano cruel, y **Juan Rulfo** con ***El llano en llamas***, libro de relatos con protagonistas violentos que viven la miseria llenos de culpa, y su obra culmen, ***Pedro Páramo*** de composición fragmentaria, dividida en secuencias, que narra la búsqueda que realiza Juan Preciado de su padre por el desolado paisaje de Comala, lugar donde los muertos dialogan en un “tú a tú” con los vivos. La novedad de esta novela reside en el tratamiento del tiempo, con el que se logra crear un mundo en el que se confunden lo real y lo imaginario.

b. 2. Narrativa metafísica. Jorge Luis Borges (1899-1986) es también representante de la llamada **narrativa metafísica** que se caracteriza por la preocupación por problemas trascendentes. Participó en la vanguardia ultraísta española y americana, como hemos visto en el punto 2.3.2, pero se le considera también un escritor de fama mundial por sus relatos breves, agrupados en *Historia universal de la infamia*, **Ficciones**, **El Aleph**, o *El libro de la arena*. En sus cuentos, son constantes la presencia de mitos clásicos, las referencias literarias, el uso de símbolos (tigre, espejo, biblioteca, laberinto...) que ponen al lector ante insólitos ejercicios intelectuales. En cuanto a los temas fundamentales de su narrativa, predominan el mundo como laberinto, el destino incierto de los seres humanos, la muerte y el tiempo cíclico. En sus obras introduce, además, el humor y la ironía como interpretación del mundo, al tiempo que propone una lectura sutil de las paradojas y juegos con la historia de la literatura.

Otro de los novelistas destacable es **José Lezama Lima** (1912-1977), poeta, ensayista y representante también de la novela. En 1966 publica **Paradiso**, novela con un lenguaje barroco, en la que narra de forma hermética una historia de criollos burgueses en la Habana.

b.3. Narrativa existencial: Las preocupaciones existenciales (típicas de la cultura occidental del siglo XX y acentuadas durante los años cuarenta y cincuenta tras la experiencia de la Segunda Guerra Mundial) cuentan con dos importantes representantes:

Juan Carlos Onetti (1909-1994). Escribió novelas y cuentos, en los que se deja traslucir una visión pesimista de la existencia. Sus relatos se pueblan de personajes solitarios, desorientados, sin esperanza. Introduce los procedimientos característicos de la novela contemporánea. Entre sus obras más importantes se pueden destacar *La vida breve*, *El Juntacadáveres* y *Cuando ya no importe*.

Ernesto Sábato (1911), cuya obra se caracteriza por un profundo contenido intelectual sobre la difícil separación entre las nociones del bien y del mal, sobre la reflexión existencial acerca de la soledad y la incomunicación, sobre los excesos de la tecnificación y el progreso incontrolado. Destacan sus tres novelas: *Sobre héroes y tumbas*, *Abaddón, el exterminador* y la primera, **El túnel**, en la que al autor le interesa reflexionar sobre la locura, comprender el motivo por el cual el protagonista mata a la mujer que ama y que es su única vía de salvación. El protagonista, Castel, está como perdido en un túnel del que no puede salir. Ese túnel es su propia soledad, que le impide acercarse a otros seres y, en particular, a María, su amante.

3.3 TERCERA ETAPA. APOGEO O “BOOM” DE LA NOVELA HISPANOAMERICANA

La década de los sesenta supone para la novela hispanoamericana una etapa de máximo esplendor. Con el término onomatopéyico “boom” se traduce el asombro, e incluso el desprecio, que produjo en los ámbitos literarios tradicionales el enorme éxito y la difusión masiva de la narrativa hispanoamericana no sólo de esta década, sino también de las anteriores. Así, entre 1961 y 1962 se publican, por ejemplo, **La muerte de Artemio Cruz** de **Carlos Fuentes**, **Rayuela** de **Cortázar** o **La ciudad y los perros** de **Vargas Llosa**; en 1967, llegaba **Cien años de soledad** de **García Márquez**.

En realidad, los nuevos novelistas hispanoamericanos continuaban en la línea de las innovaciones señaladas en el apartado anterior, de tal modo que la frontera entre algunos de aquellos autores y éstos puede parecer arbitraria. En cualquier caso, es evidente que los nuevos novelistas llevan tales innovaciones a sus últimas consecuencias, a la par que enriquecen incluso la novela con nuevos recursos:

a) Aumenta la dosis de elementos fantásticos. Un buen ejemplo pueden ser los cuentos de Julio Cortázar y las novelas de García Márquez, en donde la integración de lo real y lo fantástico constituye uno de los rasgos más importantes.

b) Renovación de la técnica narrativa. La posición del autor y el punto de vista. Con un punto de vista múltiple: se enfoca la historia desde diferentes personajes (caleidoscopio). Asimismo, puede aparecer el autor como una cámara cinematográfica que tan solo cuenta lo que ve. Es un testigo imparcial y solo se puede conocer a los seres desde fuera. La técnica que se utiliza es la behaviorista. Destaca, sobre todo, una obra: *Rayuela* de Cortázar y su famoso tablero de capítulos.

c) El tratamiento de la anécdota. Hay una serie de tendencias de la novela contemporánea que relegan el argumento a un plano secundario y hasta prescinden de la acción. La historia llega a desaparecer y se sustituye por una aglomeración de sucesos y ambientes.

d) Procedimientos de estructuración. Con respecto a la estructura externa, podemos decir que se eliminan los capítulos tradicionales y se introducen las secuencias separadas por espacios en blanco sin numerar. En cuanto a la estructura interna, ésta no respeta la linealidad tradicional, sino que utiliza la estructura de contrapunto (que consiste en presentar varias historias que se combinan y alternan), o bien las obras se caracterizan por el desorden cronológico.

e) Personajes. Pierden su definición habitual, casi no nos reflejan cómo son y el autor nos ofrece pequeños rasgos de cada uno de ellos, dando paso al personaje colectivo.

f) Diálogos y monólogos. Se reduce el papel del diálogo en favor del estilo indirecto libre y del monólogo interior.

g) Renovación estilística. Tendencia a borrar el límite entre prosa y verso: el lenguaje poético entra en la novela enriqueciéndola. Encontramos también ausencia de puntuación, diferentes tipos de letras, inserción de grabados y esquemas, letras distribuidas en columnas, invención de palabras...

h) La nueva novela y el lector Estas técnicas ofrecen muchas posibilidades al lector, al que se le exigen nuevas formas de lectura. No puede ser un lector pasivo, sino activo, pues a veces tiene que recomponer la historia. En palabras de Cortázar, es un "lector cómplice".

Entre los autores más representativos de los años sesenta del "boom" están:

Julio Cortázar (1914-1984). Narrador argentino, considerado el maestro de la narrativa breve, junto con Borges. En su obra, lo fantástico se incluye en lo cotidiano para mostrar la complejidad de la existencia. Su realismo mágico es deudor también de las vanguardias y del surrealismo. Entre sus cuentos destacan *Bestiario* y *Todos los fuegos el fuego*. En *Historias de cronopios y famas* (1962) caricaturiza la sociedad actual: los cronopios son libres y abiertos, mientras que las famas se

caracterizan por ser conservadoras y aburridas. Con su novela **Rayuela**, rompe con los moldes técnicos y experimenta con una doble lectura: la convencional y otra que propone ir saltando determinados capítulos, tal y como Cortázar advierte en el Tablero de dirección de su obra: “a su manera este libro es muchos libros”.

Gabriel García Márquez (1928). Premio Nobel de literatura en 1982 como reconocimiento a sus novelas y a sus cuentos. Es un escritor que se caracteriza por la imaginación y la especial mezcla que hace de lo real, lo imaginario, el mito y la historia. En sus relatos breves se advierten algunas características de su obra posterior: capacidad narrativa, mezcla de lo real e imaginario, fusión del mito y de la Historia, etc. Su obra cumbre es **Cien años de soledad**, que cuenta la historia de una familia Buendía durante seis generaciones y del mundo que les rodea, Macondo, lugar mítico en el que lo real se trasmuta y adquiere tintes legendarios, rayando en la maravilla, mientras que lo extraordinario e inverosímil se contempla como un hecho común. Gira en torno a dos temas fundamentales: el tiempo y la soledad. Por un lado, aparece un tiempo cíclico; los hechos parece que se repiten como los fenómenos naturales, los mismos nombres de los protagonistas así lo muestran: consisten en una interminable lista de José Arcadios y Aurelianos; y, por otro lado, aparece un tiempo histórico, cronológico, a través del que se narra la historia de Macondo.

Otras obras destacadas suyas son *Relato de un naufrago*, *El otoño del patriarca*, *Crónica de una muerte anunciada*, *El amor en los tiempos del cólera* o la reciente *Memoria de mis putas tristes* (2004).

Mario Vargas Llosa (1936). Narra desde una perspectiva realista, que se aparta, por tanto, del realismo mágico, pero no desdeña la utilización de técnicas novelescas innovadoras como la pluralidad de puntos de vista, la mezcla de historias o la ruptura de la cronología del relato. Su obra más importante de la década es **La ciudad y los perros**, ambientada en un colegio militar de Perú, en el que el propio Vargas Llosa estuvo como alumno. En esta novela se satiriza el mundo cerrado y violento de la institución militar; hay multiplicidad de puntos de vista: se combina la perspectiva del Jaguar (que cuenta su vida) con la del Boa (una especie de voz de conciencia que mediante la técnica del 'monólogo interior del fluir de la conciencia' expresa reflexiones) y la de Alberto (el poeta); además, un narrador omnisciente relata la vida de oficiales y cadetes. Otras novelas son: *Pantaleón y las visitadoras*, *Lituma en los Andes*, y las recientes *Las travesuras de una niña mala*, (2006) y *El viaje a la ficción* (2008).

Carlos Fuentes (1928). Ha sabido retratar la realidad mejicana sirviéndose de las formas y técnicas heredadas de las vanguardias europeas y de la novela norteamericana. Su novela más conocida es **La muerte de Artemio Cruz**, en la que el autor emplea las tres personas del discurso para representar tres perspectivas de un hombre que reconstruye su vida antes de morir. Observamos, además, pluralidad de puntos de vista, dislocación temporal y juegos narrativos diversos. Narra en ella el largo proceso de la revolución mexicana, con un espíritu crítico. La primera persona aborda la agonía de Artemio Cruz, el yo que se enorgullece de una existencia llena de éxitos. Mediante la segunda persona, Artemio parece dirigirse a su conciencia con una especie de *tú*, reflexionando sobre diversos temas relacionados con su vida repleta de hipocresía. La tercera persona presenta directamente lo sucedido en un determinado día, proporcionando así al lector episodios fundamentales para comprender la historia, esto es, un “él” objetivo que relata los atropellos e injusticias que llevaron a Artemio Cruz al poder y a enriquecerse, traicionando los principios de la revolución.

Otros autores de los sesenta muy significativos son Mario Benedetti, José Donoso, Augusto Monterroso, Jorge Edwards o Guillermo Cabrera Infante.

3.4. ÚLTIMAS TENDENCIAS

En primer lugar, hay que decir que continúan publicando las figuras consagradas y también aquellos autores que no llegaron a tener el reconocimiento del que disfrutaron con el *boom*. Por otra parte, asistimos también al fenómeno del exilio de bastantes creadores por motivos políticos y económicos.

Aunque son numerosas las tendencias que surgen en estas últimas décadas, casi todos los temas y aspectos formales de los años anteriores continúan vigentes. Pero quizá sea uno de los rasgos más destacados el abandono de las complicadas estructuras narrativas para dar lugar a una novela de más fácil acceso, menos exigente con el lector. También se incorpora masivamente el habla coloquial y el interés por dejar constancia de las vicisitudes de una experiencia próxima, familiar, grupal, nacional o personal. Podemos citar algunos autores y obras, dentro de una amplia nómina: **Isabel Allende**, con *La casa de los espíritus* (1982), en la que reconstruye la historia de Chile desde finales del XIX hasta el asesinato de su tío Salvador Allende y la instauración de la dictadura de Pinochet; **Antonio Skármeta**, con *El cartero de Neruda*; **Luis Sepúlveda**, con *El viejo que leía novelas de amor*; **Laura Esquivel**, con *Como agua para el chocolate*; **Bryce Echenique**, con *No me esperen en Abril*; **Ángeles Mastretta**, con *Arráncame la vida*; **Ricardo Piglia**, con *Plata quemada*, etc.